

# Adget\*

## Documentos para artistas

Manuel Álvarez Bravo



*Maniquí tapado, ca. 1931, reproducido de Mapa, Revista de turismo, México, agosto de 1934. Col. particular*

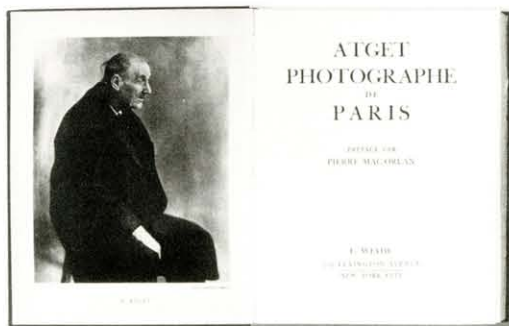


En esta página y abajo de la siguiente: *Atget, photographe de Paris*, Nueva York, prefacio Pierre Mac-Orland, E. Weyhe, 1930

**P**odría pensarse que la producción de la obra fotográfica de Adget, obedece a un resultado de maduración en la tradición de la fotografía, o que este artista llegaba, como David Octavio Hill, de la disciplina de otro arte (la pintura en el caso de Hill). Pero ninguna de estas dos cosas ocurre; ¿qué pasó?

Adget era un cirquero americano, que llegaba a París sin admiraciones extraordinarias, sin pretensiones ni ansias; sólo con una madurez humana, rica de percepciones, rica de poder creativo, sin alucinaciones ni teorías, tranquilamente gozosa, a punto de entregarse.

El fué de los casos clavadamente propicios a la incomprensión, como grande. Los fotógrafos además, han tenido siempre el peso desfavorable de la gran crítica de las “artes mayores”, que encanta tanto a los niños con las calificaciones 9 y 10, pero nunca





*Vistiendo al maniquí, México, ca. 1931*



*Maniquí con voz, México, ca. 1931*

se podrán medir los tamaños de un hombre, por la clasificación arbitraria de los tamaños de una técnica: el "verdadero" nunca cabe en las limitaciones de ningún arte; en lo que está más allá de las posibilidades limitadísimas de cualquier técnica, es donde puede medirse: en el caso de Adget es inmenso.

¿Cómo hacer entonces para establecer el valor de la obra Adget?; en realidad, ¿cómo hacer? Quizá llegue el momento en que se le pueda poner en alguna lista con algún número. Lo importante, de cualquier manera, es la capacidad del que mira, el "Valorador Importante".

La vida de Adget en sus últimos años, fué muy hermosa: tenía un abrigo muy grueso para los

inviernos de París, cuarto redondo para el amor, la comida, el trabajo y la bella vida libre para hacer muchas fotografías; por esto fué un privilegiado.

Una gran lección su técnica, lección de vida: simple, sencilla utilización de sus días y de sus materiales; simplificado todo el torbellino de teorías de aquel París, en el encanto de trabajar y de vivir: éste fué su secreto a voces.

Fuente: *Artes Plásticas*, núm. 3, México, otoño de 1939. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM

\* La grafía del apellido del fotógrafo reproduce la pronunciación en francés.

